

28 Mulier ista dixit mihi: Da filium tuum ut comedamus eum hodie, et filium meum comedemus cras.

29 Coximus ergo filium meum, et comedimus. Dixitque ei die altera: Da filium tuum ut comedamus eum. Quae abscondit filium suum.

30 Quod cum audisset Rex, scidit vestimenta sua, et transibat per murum. Viditque omnis Populus cilicium quo vestitus erat ad carnem intrinsecus.

31 Et ait Rex: Haec mihi faciat Deus et haec addat, si steterit caput Elisei filii Saphat super ipsum hodie.

32 Eliseus autem sedebat in domo sua, et senes sedebant cum eo. Praemisit itaque virum: et antequam veniret nuncius ille, dixit ad senes: Numquid scitis quod miserit filius homicidae hic ut praecidatur caput meum? videte ergo, cum venerit nuncius, claudite ostium, et non sinatis eum introire: ecce enim sonitus pedum domini eius post eum est.

¹ Y así se vieron cumplidas las amenazas del Señor. *Deuter. xxviii. 56. 57.*

² Un vestido áspero de pelo de camello y de color obscuro, que usaban en tiempo de luto y de penitencia.

³ Para que le cortase la cabeza.

⁴ Jorám hijo de Acáb, que consintió que Jezabél su muger hiciese matar a Nabóth y a los Prophetas del Señor.

⁵ Estas palabras dan a entender, que el Rey arrepentido de la sentencia que había pronunciado contra Eliséo en el ardor de su cólera, se puso inmediatamente en camino, despues de haber despachado el mensagero, para impedir la execucion; y

28 Esta muger me dixo: Trae acá tu hijo para que le comamos hoy, y mañana comeremos el mio.

29 Cocimos pues mi hijo, y nos lo hemos comido ¹. Y díxele al otro dia: Trae acá tu hijo para que nos le comamos. Y ella ha escondido su hijo.

30 Lo qual quando oyó el Rey, rasgó sus vestiduras, e iba pasando por el muro. Y vió todo el Pueblo el cilicio ² que llevaba vestido a raiz de la carne.

31 Y dixo el Rey: Esto y aun mas haga conmigo el Señor, si la cabeza de Eliséo hijo de Saphát queda hoy sobre él.

32 Mas Eliséo estabase en su casa, y con él estaban los Ancianos. Envió pues el Rey un hombre ³; y ántes que llegase este mensagero, dixo a los Ancianos: Numquid scitis que este hijo del homicida ⁴ ha enviado a cortarme la cabeza? tened pues cuidado, quando llegare el mensagero de cerrarle la puerta, y de no dexarle entrar; porque estoy oyendo el ruido de los pies de su señor en pos de él ⁵.

que llegando a donde estaba el Propheta le dixo: Numquid nos queda ya que esperar del Señor, habiéndonos reducido a tal miseria y hambre, que ha habido madre que se ha comido a su mismo hijo? Por el texto parece que las últimas palabras del versículo siguiente fueron dichas por el mensagero o enviado del Rey en su nombre. Otros las dan otro sentido en boca del mensagero, suponiendo que iba muy contra su gusto a executar la orden del Rey: Numquid nos queda que esperar del Señor, si se llega al extremo de quitar la vida a su Propheta? Pero este sentido parece violento. Véase a *THEOD. Q. xxii.*

CAPITULO VI.

473

33 Adhuc illo loquente eis, apparuit nuncius qui veniebat ad eum. Et ait: Ecce, tantum malum a Domino est: Numquid amplius expectabo a Domino?

33 Aun estaba hablando con ellos, quando se dexó ver el mensagero que venia a buscarle. Y dixo ¹: No veis, todo este grande mal nos viene del Señor: Numquid mas me queda que esperar del Señor?

¹ Estas palabras las atribuyen unos al mismo Rey, otros a su mensagero, y co-

mo este hablaba con recado del Rey, se le deben de todos modos atribuir al Rey.

CAPITULO VII.

Eliséo anuncia que el dia siguiente seria grande en Samaria la abundancia de granos. Los Syros por un terror que les vino del Señor buyen, y dexan todas sus cosas en su campo. Un Capitan que no dió crédito a la prediccion de Eliséo, es atropellado y abogado de la multitud del Pueblo al entrar en la Ciudad.

¹ Dixit autem Eliseus: Audite verbum Domini: Haec dicit Dominus: In tempore hoc cras modius similiae uno stateri erit, et duo modii hordei stateri uno in porta Samariae.

² Respondens unus de ducibus, super cuius manum Rex incumbebat, homini Dei, ait: Numquid si Dominus fecerit etiam cataractas in Caelo, numquid poterit esse quod loqueris? Qui ait: Videbis oculis tuis, et inde non comedes.

³ Quatuor ergo viri erant leprosi iuxta introitum portae:

¹ El modio, *seáh* o *satum* era una medida de los Hebréos, que corresponde a la tercera parte del *bato*, y que es casi nuestro celemin.

² El *stater* valia lo mismo que el *siclo*. Véase *S. MATHEO xvii. 26*. Y son siete reales con treinta maravedís.

³ Donde se administraba la justicia, Tom. III.

¹ Y dixo Eliséo: Oid la palabra del Señor: Esto dice el Señor: Mañana a esta hora el modio ¹ de flor de harina valdrá un estater ²; y dos modios de cebada un estater en la puerta de Samaria ³.

² Respondió uno de los Capitanes, sobre cuya mano el Rey se apoyaba, y dixo al hombre de Dios: Numquid aunque el Señor hiciese cataratas ⁴ en el Cielo, podrá acaso ser lo que tú dices? El respondió: Veráslo con tus ojos, mas no comerás de ello.

³ Y habia quatro hombres leprosos a la entrada de la puerta ⁵;

y se celebraban los mercados o ventas de las cosas.

⁴ Ventanas o aberturas en el Cielo para hacer llover trigo sobre la tierra.

⁵ Por la parte de fuera, porque los leprosos conforme a la Ley, *Levit. xiii. 46*, estaban separados del comercio y trato de los demas hombres fuera de poblado.

qui dixerunt ad invicem: *¿Quid hic esse volumus donec moriamur?*

4 Sive ingredi voluerimus Civitatem, fame moriemur: si ve manserimus hic, moriendum nobis est: venite ergo, et transfugiamus ad castra Syriae: si pepercerint nobis, vivemus: si autem occidere voluerint, nihilominus moriemur.

5 Surrexerunt ergo vesperis ut venirent ad castra Syriae. Cumque venissent ad principium castrorum Syriae, nullum ibidem repererunt.

6 Siquidem Dominus sonitum audiri fecerat in castris Syriae curruum et equorum et exercitus plurimi: dixeruntque ad invicem: Ecce mercede conduxit adversum nos Rex Israël Reges Hethaeorum et Aegyptiorum, et venerunt super nos.

7 Surrexerunt ergo, et fugerunt in tenebris, et dereliquerunt tentoria sua et equos et asinos in castris, fugeruntque, animas tantum suas salvare cupientes.

8 Igitur cum venissent leprosi illi ad principium castrorum, ingressi sunt unum tabernaculum, et comederunt et biberunt: tuleruntque inde argentum et aurum et vestes, et abierunt et absconderunt: rursus reversi sunt ad aliud tabernaculum, et inde similiter auferentes absconderunt.

¹ El Hebréo: *En el crepúsculo de la noche*, o entre dos luces.

² A las primeras tiendas o estancias.

los quales dixerón entre sí: *¿Para qué queremos estar aquí hasta que muramos?*

4 Si quisiéremos entrar en la Ciudad, moriremos de hambre; si permaneciéremos aquí, hemos de morir: venid pues, y pasémonos al campo de los Syros: si nos perdonaren la vida, viviremos; y si nos quisieren matar, al cabo hemos de morir.

5 Salieron pues al anochece¹ para pasar al campo de los Syros. Y quando llegaron a la entrada de los Reales de los Syros², no hallaron allí hombre alguno.

6 Porque el Señor había hecho que en el Real de los Syros se oyese estruendo de carros y de caballos y de un ejército muy numeroso; y se dixerón³ entre ellos: Sin duda el Rey de Israel ha asalariado contra nosotros los Reyes de los Hethéos⁴ y de los Egipcios, y han venido sobre nosotros.

7 Con esto se levantaron, y echaron a huir entre las tinieblas, y abandonaron sus tiendas y caballos y asnos en el campo, y huyeron, pensando solo en salvar sus vidas.

8 Luego pues que llegaron aquellos leprosos a la entrada de los Reales, entraron en una tienda, y comieron y bebieron: y tomaron de allí plata y oro y vestidos, y fueron y lo escondieron todo; y volvieron despues a otra tienda, y tomando de allí del mismo modo lo escondieron.

³ Los Syros sorprendidos de temor.

⁴ Estos Pueblos, como ya dexamos notado, habitaban al mediodía de la Palestina.

9 Dixeruntque ad invicem: Non recte facimus: haec enim dies boni nuncii est. Si tacuerimus, et noluerimus nunciare usque mane, sceleris arguemur. Venite, eamus, et nunciemus in aula Regis.

10 Cumque venissent ad portam Civitatis, narraverunt eis, dicentes: Ivimus ad castra Syriae, et nullum ibidem reperimus hominem, nisi equos et asinos alligatos, et fixa tentoria.

11 Ierunt ergo portarii, et nunciaverunt in Palatio Regis intrinsecus.

12 Qui surrexit nocte, et ait ad servos suos: Dico vobis quid fecerint nobis Syri: Sciunt quia fame laboramus, et ideo egressi sunt de castris, et latitant in agris, dicentes: Cum egressi fuerint de Civitate, capiemus eos vivos, et tunc Civitatem ingredi poterimus.

13 Respondit autem unus servorum eius: Tollamus quinque equos qui remanserunt in Urbe; quia ipsi tantum sunt in universa multitudine Israël, alii enim consumpti sunt; et mitentes, explorare poterimus.

14 Adduxerunt ergo duos equos, misitque Rex in castra

9 Y se dixerón el uno al otro: No hacemos bien; porque este es día de albricias. Si calláremos, y no quisiéremos dar aviso hasta la mañana, seremos acusados de un delito. Venid, vamos, y demos el aviso en el Palacio del Rey.

10 Y habiendo venido a los porteros de la Ciudad, diéronles aviso, diciendo: Hemos ido al campo de los Syros, y no hemos hallado allí persona viviente, sino los caballos y los asnos atados, y las tiendas armadas.

11 Fueron pues los Guardas de la puerta, y dieron el aviso a los de dentro del Palacio del Rey¹.

12 Este se levantó de noche, y dixo a sus siervos: Os voy a decir lo que han hecho con nosotros los Syros: Saben que estamos acosados de hambre, y por esto se han salido de los Reales, y están escondidos² por los campos, diciendo: Quando salieren de la Ciudad, los tomaremos vivos, y entónces podremos entrar en la Ciudad.

13 Mas uno de sus siervos le respondió: Tomemos cinco caballos que han quedado en la Ciudad; pues solo estos hay en todo el Pueblo de Israel, habiendo sido consumidos los otros; y enviándolos, podremos reconocer lo que es.

14 Traxeron pues dos caballos, y envió el Rey³ al cam-

¹ Gritando desde fuera a los que estaban dentro.

² MS. A. *Y yasen ascusos*. En alguna emboscada. Este Príncipe que miraba este suceso con los ojos de una política humana, no reconoció en él sino una estratagema de los Syros, para atraer y sacar fuera de la Ciudad a los habitantes Tom. III.

de Samaria, olvidado sin duda de la prediccion de Eliséo. Debía, si hubiera tenido un poco de fe, traer a la memoria la palabra del Propheta, asegurarse de la verdad del hecho, reconocer la mano del Señor, y derramarse todo en accion de gracias por un beneficio tan milagroso.

³ Dos hombres de los de a caballo.

Ooo 2

Syrorum, dicens: Ite, et videte.

15 Qui abierunt post eos usque ad Iordanem: ecce autem omnis via plena erat vestibibus et vasis quae proiecerant Syri cum turbarentur: reversique nuncii indicaverunt Regi.

16 Et egressus Populus, diripuit castra Syriae: factusque est modius similiae statere uno, et duo modii hordei statere uno, iuxta verbum Domini.

17 Porro Rex ducem illum, in cuius manu incumbebat, constituit ad portam: quem conculcavit turba in introitu portae, et mortuus est, iuxta quod locutus fuerat vir Dei quando descenderat Rex ad eum.

18 Factumque est secundum sermonem viri Dei quem dixerat Regi, quando ait: Duo modii hordei statere uno erunt, et modius similiae statere uno, hoc eodem tempore cras in porta Samariae:

19 Quando responderat dux ille viro Dei, et dixerat: Etiam si Dominus fecerit cataractas in Caelo, numquid poterit fieri quod loqueris? Et dixit ei: Videbis oculis tuis, et inde non comedes.

20 Evenit ergo ei sicut praedictum fuerat, et conculcavit eum Populus in porta, et mortuus est.

* A los Syros.
* MS. 8. *Itado.*

po de los Syros, diciendo: Id, y ved.

15 Y ellos fueron siguiéndoles¹ los pasos hasta el Jordan; y vieron que todo el camino estaba lleno de vestidos y de muebles que habían arrojado² los Syros por estar perturbados; y los mensajeros volvieron a dar parte al Rey.

16 Y habiendo salido el Pueblo, saqueó el campo de los Syros: y un modio de flor de harina se vendió por un estater, y dos modios de cebada por un estater, segun la palabra del Señor.

17 Y el Rey mandó estar a la puerta a aquel Oficial, sobre cuya mano se apoyaba; y el gentío le atropelló en la entrada de la puerta, y murió, conforme a lo que había dicho el hombre de Dios cuando el Rey había ido a buscarle.

18 Y cumpliósese la promesa que había hecho al Rey el hombre de Dios, cuando dixo: Dos modios de cebada se venderán por un estater, y un modio de flor de harina por un estater, mañana a esta hora en la puerta de Samaria:

19 Quando respondió aquel Capitan al hombre de Dios, y dixo: Aunque el Señor hiciere cataratas en el Cielo, podrá acaso suceder lo que dices? Y le respondió: Lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello.

20 Le aconteció pues como le había sido anunciado, y le atropelló³ el Pueblo en la puerta, y murió⁴.

* MS. 3. *E trompilláronlo.*
* Cumpliéndose en todo el vaticinio.

CAPITULO VIII.

Después de una hambre de siete años la Sunamitis vuelve a su casa, y recobra sus posesiones, y los frutos que correspondían al tiempo de su ausencia. Eliséo vaticina la muerte de Benadad, y que Hazaél sería Rey de Syria. Joram Rey de Judá sigue las impiedades de los Reyes de Israel. Muere Joram, y le sucede su hijo Ocozías.

1 **E**liseus autem locutus est ad mulierem^a, cuius vivere fecerat filium, dicens: Surge, vade tu et domus tua, et peregrinare ubicumque repereris: vocavit enim Dominus famem, et veniet super terram septem annis.

2 Quae surrexit, et fecit iuxta verbum hominis Dei: et vadens cum domo sua, peregrinata est in terra Philisthim diebus multis.

3 Cumque finiti essent anni septem, reversa est mulier de terra Philisthim: et egressa est ut interpelleret Regem pro domo sua et pro agris suis.

4 Rex autem loquebatur cum Giezi puero viri Dei, dicens: Narra mihi omnia magnalia quae fecit Eliseus.

¹ La hambre, la guerra, la peste y las otras calamidades públicas, son como ministros de la voluntad de Dios, que están siempre apercebidos para partir a la primera orden. Las llama el Señor, y envía a donde quiere; y en el mismo momento es obedecido.

² Esta muger era rica, y por consiguiente ménos expuesta que otros a padecer las incomodidades de la hambre. Con todo eso al primer aviso del siervo de

^a *Supra* iv. 35.

1 **Y** Eliséo habló a la muger, cuyo hijo había resucitado, diciendo: Levántate, y vete tú y tu familia a vivir fuera de la tierra a do quiera que hallares; porque el Señor ha llamado la hambre¹, y vendrá sobre la tierra por siete años.

2 Levantóse ella², e hizo conforme a lo que había dicho el hombre de Dios: y partiendo con su familia, vivió muchos dias fuera de la tierra en la de los Philistheos.

3 Y luego que pasaron los siete años, volvió la muger de la tierra de los Philistheos: y fué a reclamar al Rey por su casa y por sus heredades.

4 Mas el Rey estaba hablando con Giezi³ criado del hombre de Dios, diciendo: Cuéntame todas las maravillas que ha hecho Eliséo.

Dios lo abandona todo, dexa su patria y sus haciendas, y va a buscar un asylo en tierras extrañas: su gran fe la mueve a arrojarse toda en el seno de la Providencia, sin inquietarse por lo que le vendría en lo venidero.

³ Se podia hablar de léjos con los leprosos, como se ve en el Evangelio con los que hablaron a Jesu Christo. Algunos pretenden que arrepentido Giezi, le había curado Eliséo de su lepra.